Teodoro
Iriarte
Reinoso

Teatro Regional

11744

¡VAYA UN VIAJECICO!

Monólogo cómico de costumbres aragonesas, en prosa, original.

SEGUNDA EDICIÓN
(3.000)

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
NÚÑEZ DE BALBOA, NUM. 12

Digitized by the Internet Archive
in 2013

http://archive.org/details/vayaunviajecicom26916iria

Sociedad de Autores Españoles

¡VAYA UN VIAJECICO!

LC

Monólogo cómico en prosa, original de

Teodoro Iriarte Reinoso

1877-

ESCRITO EXPRESAMENTE PARA EL SR. SALVO (D. JOSÉ)
Y REPRESENTADO POR PRIMERA VEZ EN EL
Teatro del Casino Artístico de Zaragoza
LA NOCHE DEL 19 DE MARZO DE 1910

SEGUNDA EDICIÓN
(3 000)

649—ZARAGOZA
Tip. y Encuad. A. Arantegui—Santiago, núm. 18
1912

PERSONAJE

CODICA É CHOTO (35 AÑOS)

Vestirá de baturro, con calzón corto ajustado, faja morada, chaleco, pañuelo de colores á la cabeza, calcillas y alpargatas abiertas.

La acción en un pueblo del Bajo Aragón.
Epoca actual

DERECHA É IZQUIERDA, DEL LADO DEL ESPECTADOR

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

¡VAYA UN VIAJECICO!

DECORACIÓN—*Campiña. Al fondo perspectiva del pueblo del que partirá una carretera hacia la derecha de la escena, y que se supone lindante con esta.—Es de día.*

CODICA È CHOTO

(Con una azada y un roscadero con verduras, en disposición de marcharse) ¡Bah! Aquí ya himos rematau. Ahura á casa á por los abríos pa mover una miaja é tierra. *(Como si conversara con algún caminante que va por la carretera)*

¿Conque á Zaragoza, eh? *(Pausa)* Gracias, gracias. Que paréis juerte y que no sus quede tan mal ricuerdo del viaje como á mí. ¡Vaya un viajecico aquel! En jamás lo olvidaré mentris que tenga conocencia.

(Llegándose hasta el proscenio)

Pus señor, dale que le darás y hablando tóo el año de lo mesmo, llegó el día once de Otubre y naide respira. ¿Que no va denguno á ver á la Pilarica? Pus yo no hi estau nunca en Zaragoza, pero allá voy, maños, porque hi hecho intinción d' ir este año y no reblo.

Mi mujer no pué acompañame porque está á punto de dame otro crío, mas no m' importa; yo y mi burra nos bastamos pa ir solos á cualesquiera parte. ¿Qué nesecito pa hacer el viaje; ¿dinero? Gracias á Dios este año ha venido drecho el grano.

¿Güen humor? El *Codica é choto* es hijo de padre, mi probecico padre que era capaz di hacer rir á un cevil reganchau.

Sin pensalo más, cojo la bota y una miaja de enredico pa hacer boca, y chana, chana, á Zaragoza me endrezo con *animos* de correla, y bien avisau pa no dejame engañar, porque allá le roban á uno hasta el respiro; y acordándome de mi probecico primo "el Camueso„ que se murió di una sofoquina un día que le robaron el dinero que acababan de dale pa que se lo trujiera al siñor *medico* del lugar.

Como icía, tomé el camino de Zaragoza y, contra costumbre, á las dos ú tres veces que li apretujé los riñones á la bota, va y me se asube el morapio á la caeza. ¡Remundo y lo quiace la alegría! Emprencipié á ver muchos caminos á un tiempo y no sabía por cual d' ellos tirar. La burra, que tampoco sabía ande *ibamos*, tóo era poner tiesas las orejas y parase, hasta que al *tun tun* y navegando, navegando, lleguemos cuasi á la vista é la ciudá.

¡Y aquí emprencipió lo gordo! Faltaría como cosa é media legua pa llegar, cuando me tropiezo con la *tia Pinocha*, mujer de uno que jué pregonero d' este pueblo, cargada con un saco é ropa y con un crío é teta.—¿P'ande tiras, *Codica é choto?*—Pa Zaragoza, le digo.—Cerquica voy yo; al Rabal, pero me paice que no podré llegar hoy porque me pesa tanto este lío...—Anda, le dije, acomódalo en la burra.—El caso es que las piernas me pesan ya más que el lío.—Muchos líos son, pero sube tú también.

M' abajé, s' amontó ella y va y m' empuja la creatura: ¡Anda morena! ¡Güeno me puso el traje é gala pa presentame en Zaragoza!

Por fin lleguemos al Rabal La *tia Pinocha* se baja de la burra, le entrego el crío y náa más pasar un puente que l' icen *de piedra* se m' acerca un hombre y me dice:—¿Que lleva usté de pago?— ¿De Pago?-le contesto-¿y quién es Pago?— Agora lo sabrá usté en cuantico lo registre.— ¿Usté registrame á mí? Ande, ande, márchese de mi lau y no se crea que soy otro *Camueso*, que á mi no me engaña naide.

Y ¡hala, hala! me escabullo por las calles de la ciudá, que estaban llenas de gentío, cuando entre aquel rebullicio de presonas humanas va y me se pierde la burra. Yo entonces echo á gritar con toa la juerza de mis pulmones: ¡Guindilla! ¡Guindilla!

á ver si d'este modo venía hacia mí; pero lo que vino jué un zarpau de monecipales dijiéndome:—Haga usté el favor de callar, tio rana, que está usté faltando á la autoridá.—Es que yo llamo á mi burra que se m' ha perdido.—Entonces, anúnciela. Vaya á cualsiquier periodíco y así será fácil que la encuentre. Preguntando, preguntando, llegué hasta uno que ice que se llama el *Respaldo di Aragón* y entro y digo:—Deo gracias. ¿Han visto ustées mi *Guindilla*? Y unos pijaitos, c'asomaban la jeta por los ventanos d' una garitica, se m' echan á rir, hasta que entremos en explicativas y, risultao, que querían sacame unas perras pa anunciala en el papel; pero yo dije, digo: ¡Quiá! Ya paecerá si Dios quiere, porque la verdá es que aunque la anunciéis ella no entiende de letras...

Mucho me priocupaba la burra pero no era cosa de estropiar el calcero, busca que te búscala, y por fin me dije, digo: No hay que apurase tanto; lo qu' había de gastame estos días en piensos pa ella, me lo engulliré yo. Con el gasto que hubieamos hecho los dos en una posada, me voy á una fonda y me tratarán mejor.

Y me colé en una casa mu lujosa con tiestos en el zaguán y alfombrica en las escalas, y allá me puse á engullir al lao del señorío, pero unas cosas tan regüenas que no dejé un vajillo por lamer.

Al rematar, pa enterame de lo que m' iban á hacer pagar por aquellas laminurias, le pregunté al mozo:—Chiquio ¿qué vale esto?—Diez pesetas—¡Rediós! ¿Sabes lo qu' ices? ¿Diez pesetas por una comida? ¡Si con dos duros comemos, de cosecha á cosecha, yo y mi burra... y hasta mi mujer que traga más que un alifante.—Es que en esta casa solo cobramos el asiento.—Si es asi no sale tan cara la cuenta. Y le dí los dos duros y cargué con la butaca en que estaba asentau; pero al llegar al patio me detiene el mozo:—¿Ande va usté con esa silla?—¿Y á tú que t' importa? Y llamó á un pulicía y aunque l'expliqué de cómo l'había pagau la butaca, se la tuve que dejar al fondero porque m' amenazaban con llevame á la cárcel.

Desgustao estuve ya toa la tarde, y por la noche pa que no me engañasen otra vez, me compré una miaja é queso y un pan, y entré á comémelo á una garita. ¡Pero como iba á haceme prebo la cena si allá se vía cáa cosa que se le ponían á uno

los pelos tiesos como punchos! Al prencipio aun, aun; cuando salía uno tal señá *Farruca* y valsiaba d' un modo que paíce que le daban garlampas en las manos; y, aluego, la mu rebolisera taconiaba en el tablau, desimulando de manera que le vieramos toas las corvaturas del cuerpo; pero aluego que s' iba ella se quedaba la sala á escuras y detrás de un paño blanco salían creminales, ladrones, barcos que s' hundían y casas que s' espiazaban. Yo al ver esto me juí gritando: ¡Vaya, no m' amoléis; ya que hi perdido la burra no m' hagáis perder también el apetito.

Ende allí me juí á un tiatro donde echaban una junción que l'hicían *Los borrachos.* Y como ya me caía de sueño y nunca devantaban el trapo, grité: ¡A ver, que salgan esos *borrachos!* ¿Que si me echaron la junción? ¡Quiá! Lo que me echaron jué... á la calle cuasi á patadas, pa que no regolviese más.

Aluego pregunté en una posada lo que m' iban á llevar por dormir y me ice la dueña:—Dos pesetas.—Güeno, pus *llamáme* á las sais. Pero pensando en la burra no hacía más que dar güeltas en la cama, hasta que á eso de la madrugada me devanté y le dije á la dueña:—Ahí va esa peseta,y pagaus.—Es que yo no le pedí eso.—Ya lo sé, pero arrepare que solo me hi echau medio sueño, con que en paz. Aquella mujer se puso que ni que le hubican aumentau la contrebución. Pa no salir plaitiando pagué lo convenido y tiré pa la calle.

A tóo esto, siempre pensando en mi burra me voy drecho al ferial de los caballos y me icen unos gitanos:—¡Compadre, li hace falta una burra? Pus quédese con este animalico que es un tarro de confetura. Y cátate que el animalico era la mesmísima *Guindilla*, aunque naide lo hubiea dicho al vela tan pinturrutiada y llena de trasquilones.—¡Amos, examínela bien con los ojos de la cara y quédesela!—¡Ya lo creo que me la quedo!—les dije. Y m' amonté en ella y eché á trotar, y los gitanos detrás de mi hasta que m' alcanzaron. Y como no asoltaba la prenda vinieron unos guardias y me metieron preso.

No sé cómo se enteró D. Ufrasio, el deputau por mi destrito, que yo estaba encerrau y, como me debe algún favor de pulítica, se las apañó de modo y manera que m' asoltaron desiguida.

Las fiestas ya habían pasau. Sin burra y con los dineros

justicos pa golveme al lugar y con más sueño que ganas de andar otra vez en fiestas ni retolicas, asina que tomé el billete y me metí en el tren, m' adormí. Allá que allá viene un siñor mu gordo, que me dispierta y me ice:—Haga usté el favor del billete.—¿El billete, pa qué?—Pa ahujeráselo.—Eso ya es mala intinción. Y como vi que otris se lo alargaban juí á sacar el mío de la faja y risulta que lo había perdido ú me lo habían robau. Esto pasó mesmamente cuando ya *ibámos* á llegar á la estación de mi pueblo. Náa más parar el tren, mi suegra, que estaba po allí, se entera de lo del billete, lo abona y me dice:—¡Cacho é granuja! ¿A eso has ido á Zaragoza, eh? A gastate en borinas hasta el *ultimo* chavo pa golver entrampau. Anda, anda pa casa y con cuidiau de no desgustar á tu mujer quiace media hora t'ha dau dos crios á falta d' uno.

Yo que me ví en mi casa respiré juerte y aluego hice por olvidame de los desgustos del viaje ¡Valiente viajecico! ¡Como que no me pillan otra vez en Zaragoza pa las fiestas aunque m' aseguren que con ir no me hi d'ajuntar en el otro mundo con la madre de mi mujer! Lo juro por tóo lo que tengo de honrau y de güen republicano. Y *el codica é choto*, no olvidalo, tiene palabra de ray. *(Cárgase el roscadero y la azada y vase por la derecha, segundo término, tarareando una canción á la vez que cae el*

Obras de Teodoro Iriarte

TEATRO

Monólogos

Delirio criminal-*Prosa.*
La victoria del vengador-*Id.*
¡Vaya un viajecico!-*Id.* (2.ª edición)
¡Por reincidente!-*Id.*

Entremeses

Episodios del arte-*(Tranformaciones) Prosa y verso.*
La chispa-*(Zarzuela) Id. id.*
Reconciliación-*Verso.*
Licencia absoluta-*Prosa.*

En un acto

Anuncios económicos-*Verso.*
La almoneda-*Prosa.*
Fuera del abismo-*Id.*
La emboscada-*Id.*
Culpas ajenas-*Verso.*
Casa de salud-*Prosa y verso, (En colaboración)*

OTROS GÉNEROS

Frivolidades-*Poesías festivas.*
"Pal guitarrico,,-*Colección de cantares baturros y poesías.*
Canticas-*Pequeña colección de cantares baturros.*
Pepitoria-*Versos.*
Dora "la doradora,,-*Novela de costumbres, original.* (Agotada)
Ráfagas-*Colección de humoradas, cantares y rimas.* (Agotada)
A orillas del Ebro-*Cantos aragoneses. (En colaboración)*
Cuadros baturros-*Cuentos y chascarrillos aragoneses. Ilustraciones de Gascón.*

De venta y pedidos al por Mayor:

LIBRERIA DE

Cecilio Gasca

COSO NÚM. 33

ZARAGOZA

Precio: 50 céntimos